

mucho además á los ojos de la multitud, y como consecuencia de la declaracion legal aceptando el oro como moneda única en Alemania, salieron al mercado de golpe 150 ó 200 millones de pesos en plata para su venta. Tales sucesos han determinado la baja de la plata respecto del oro, baja que probablemente ha exagerado el pánico del momento y la especulacion de fuertes capitalistas.

¿Pero tales causas tienen un carácter de permanencia probable? Examinémoslo.

Aparte de lo raro, y misterioso ó providencial, que ha sido encontrar en las mas apartadas regiones del globo el conocimiento de la excelencia de los metales preciosos, y la superioridad del oro sobre la plata: de una manera instintiva, puesto que esos pueblos en su infancia no conocian la química, y mucho ménos la geología que ha venido á colocar en sus listas al oro como el mas perfecto y mas moderno de los metales, puede observarse que desde el establecimiento de las monedas de plata y oro, el valor estimativo de ambas en relacion con el trabajo, ha ido decayendo sucesivamente. En la carta de mi amigo E. Pardo, transcrita en los anteriores artículos, se cita el hecho de haberse sostenido una guerra cruel por una suma insignificante: y de nuestra historia patria puedo hacer una reminiscencia semejante, que oí á nuestro erudito letrado D. Bernardo Couto: los albañiles maestros, que trabajaron el famoso convento de San Agustin y su Iglesia, actualmente Biblioteca nacional, ganaban dos reales de plata á la semana, y ciertas raciones de semillas de poca importancia; hoy se paga un peso por igual faena. Hé aquí una disminucion de 300 % en el valor estimativo de la plata, verificada lentamente y sin causar los enormes perjuicios, que en esta época pueden sobrevenirnos de un pánico inconsiderado.

Para podemos fijar en si es ó no es exagerado el pánico, deberemos tener en cuenta:

1.° Si la cantidad existente de oro es suficiente para llegar á abolir el uso de la plata, sustituyéndola por completo, y si la produccion del oro bastará para sostener y alimentar ese uso exclusivo.

Sobre el primer punto de este párrafo, los datos estadísticos nos darán una guía segura. Respecto del segundo, como en todo negocio de azar y fuera de las previsiones humanas, nada se puede decir: acaso se encontrarán nuevas bonanzas ó placeres considerables, acaso no volverán á encontrarse ó serán de corta importancia; pero la práctica nos enseña: que á grandes profundidades no es comun encontrar oro en abundancia, sino es mezclado en corta proporcion con la plata ú otros metales. Podemos, pues, deducir que salvo el encuentro de nuevos yacimientos colosales, los ya conocidos irán disminuyendo sucesivamente, como ha disminuido, por ejemplo, la bonanza de frutos auríferos en el Nagal, mina de Guanajuato recientemente trabajada, conforme se fué profundizando.

2.° Que si el pánico se sostiene y la baja continúa,

lo cual no es imposible, habremos de atajar graves daños preparándonos con tiempo y pulso, para impedir la importacion de plata extranjera que está permitida y vendrá á reagrar para nosotros la crisis disminuyendo las ventajas de la exportacion de otros frutos, cuyo valor se compensa con tal diferencia; diferencia que vendrá á servirle de subvencion, así como de origen á muchos establecimientos nacionales fiduciarios. Idea es aquella de grande importancia, debida á la indicacion que sobre estos asuntos me hizo D. Francisco Glenie, director de mi casa en Guanajuato.

La compensacion vendrá por el desarrollo de nuestra agricultura y nuestra industria. Haciendo sacrificio de ciertas costumbres, para vivir regular y hasta decentemente, no necesitamos del extranjero sino libros, azogues, algunas medicinas, instrumentos, relojes y telas delgadas. Lo demas lo produce la República, ordinario hoy, pero que con consumo y proteccion será fino mañana. ¿Qué importa vestirnos algun tiempo de telas groseras, si con ello salvamos el porvenir de nuestro país? Y pasada la crisis nos encontraremos adelantados, y sin la escasez de numerario que viene siendo el cáncer de la República y el origen de la usura devastadora.

3.° Las naciones que usan en su tráfico la plata, representan una mayoría de poblacion considerable respecto de las que usan el oro. Toda Asia, toda América, gran parte de la Oceanía, de Africa y Europa. Existe, pues, un grandísimo interes para contrarrestar los efectos del pánico, que aumenta de seguro la especulacion, y ese interes alcanza hasta á las naciones exclusivistas ó que dan preferencia al oro y son las mas adelantadas, porque si todas las que alimentan su tráfico con plata dejan de consumirles sus efectos y producciones, la crisis que nos affige aquí por la depreciacion de la plata, se convertirá allá en falta de trabajo y de vida para muchos millones de sus industriales. Los grandes estadistas europeos se fijarán pronto en esta ineludible consecuencia, y harán esfuerzos para atajar ese pánico, que aumenta la especulacion ruinosa provocando el antagonismo de monedas.

¡Y cuántos elementos no pudieran utilizarse, habiendo paz, para atraernos oro del extranjero ó fomentar su produccion dentro del país, pues queda dicho que su abundancia viene de nuestros antiguos terrenos arrebatados en la guerra norteamericana reservándonos la plata para nuestro tráfico interior! Supongo que pasados cuatro ó seis años, la relacion de 1 á 16 se cambiará por 1 á 17, ó 1 á 18; pero no al exceso que le está dando la especulacion con perjuicio general del mundo. Y será bendita para nosotros esa diferencia si nos proporciona sustraernos en gran parte del dominio absoluto de las industrias extranjeras.

Lo escrito hasta aquí me parece suficiente para demostrar: que el inconveniente para todo es el estado de perpetua agitacion en que vivimos, la cual no deja á nadie ocuparse mas que de personalidades y des-